

—que, incidentalmente, pudo cambiar el rumbo de su propio destino— con devoción semejante a la que se gastaba con cada uno de sus clientes. Puedo rendir testimonio, porque me la prodigó sin reservas. De los facultativos a que recurrí durante mi largo calvario y de los cuales recibí pruebas incontables de abnegada consideración, acaso Hernán Alessandri, que gruñe para enmascarar la bondad, adoptó actitud parecida a la suya. Espíldora poseía alma de samaritano, noble y compasiva. Sea que se propusiera cauterizarme una úlcera de la córnea para contrariar su extensión y me preparara para el dolor que evidentemente compartía o me describiera los escombros que, en su expresión, iban acumulando las lesiones sucesivas, su conducta revelaba ancha comprensión y profunda simpatía por el prójimo que sufre y busca alivio. Nada costaba entregarse en sus manos diestras ni a su celo de médico eximio.

Nuestras finalidades emanaban parcialmente de la ascendencia española. Porque era inmediata en él y sin confesarlo, tenía mucho de pasional, proclamó rotundamente a la hispanidad, que, en su decir, se extiende sobre mares y continentes como el azul del cielo, habría de conformar la cadena que uniera a nuestros pueblos. Con amplio ribetes de poeta y parapetado tras el pseudónimo de Juan de Alcora, escribió abundantemente y con mayor ahínco en los años del atardecer. Procura placer genuino releer sus artículos que resuman gracia chispeante y una ironía bondadosa y tenue. En el elogio al tren que nos amarra al paisaje, nos revela los secretos de un arroyuelo y nos trae el aroma de los espinos en flor, afirma que, como fue hecho de barro, el hombre es hijo del paisaje. Por tanto, no de trocha el tiempo que gasta en contemplarlo pausadamente como el catador que paladea su bebida favorita. Retoño "de una mujeruca heroica y triste", Maritta logró que el viento le trajera unos patines para volar a ras del suelo, escribiendo el ruego en una hoja de árbol. Lo ató al globo que recibiera como premio de

aplicación y que ayudaron a transportar, de Hamburgo a Inglaterra, una nube y los pájaros. Remató en el jardín de un filántropo que hizo realidad el milagro de fe.

Con frecuencia, Espíldora troca el tono juguetón por el adusto para campar por los autores noveles que se esfuerzan "por salir de la espesa oscuridad del anonimato". Puesto que destinamos tanto dinero "a subvencionar giras futbolísticas, hípicas y hasta de señores que van a propinarse bofetadas a otros países", ¿por qué no ayudar la primera obra del ciudadano a quien consume el fuego de una vocación auténtica y sincera? En su momento abogó denodadamente —desde su cargo en la Asociación Médica de Chile, que antecedió a nuestro Colegio—, porque los profesionales, que no pretenden convertirse en tutores de la opinión pública, propiciaran un candidato presidencial que ungiera el veredicto unánime del electorado. Por nada y por nadie quebró más lanzas que por la Universidad Católica a que dedicó tantos desvelos. A modo de inciso recuerdo que me ofreció, en ella, la cátedra de mi especialidad y puesto que la decliné pesarosamente, me pidió que le sugiriera quién podía ocuparla. Sospecho que la elección no fue desacertada.

Su cariño acendrado por esa institución nunca entró en conflicto con el que alentó por la Casa de Bello y por muchas causas desinteresadas y nobles. En una de sus locuciones predilectas el cerebro, porque se sitúa más arriba, no supera al corazón. Como Carlos v, aconsejaba ponerlos en equilibrio y en sí mismo lo consiguió plenamente. Lector infatigable y amante fervoroso de la naturaleza, Espíldora cultivó tesonadamente la mente privilegiada de que estaba dotado y anidó multitud de sentimientos puros y elevados. Modelo de padre, maestro y ciudadano, agiganta el tiempo, figura tan esclarecida y sus amigos la evocamos con la nostalgia que se siente por el ausente que siempre conserva morada en nuestros pensamientos.

## BALLET NACIONAL EN GIRA POR LOS ESTADOS UNIDOS

El 10 de noviembre inició una gira de cuatro semanas por los Estados Unidos y Canadá, el Ballet Nacional, con una actuación en el Lincoln Center de Nueva York. La compañía formada por 70 bailarines, está actuando bajo la dirección de su titular Ernst Uthoff, y la orquesta es dirigida por Víctor Tevah. La gira la auspicia el Ministerio de Relaciones Exteriores de

Chile, como parte del programa cultural iniciado el año pasado por la Embajada en Estados Unidos, bajo el nombre de Imagen de Chile.

Después de efectuar 8 representaciones en el Lincoln Center, el Ballet se presentará en Filadelfia, Washington, Greenwich, Providence; luego actuará en Montreal, Canadá; Bloomington y Fort Wayne, Estado de Indiana, y Waukegan y Chicago, Illinois. La última representación se realizará el 8 de diciembre en Mount Saint Joseph, cerca de Cincinnati, Ohio. Entre los ballets principales de la gira figuran "Carmina Burana", "Caculán", "El hijo Pródigo" y "Alotria".